

Ica... 10 años después

15 de agosto de 2017

Fernando Cillóniz B.
Gobernador Regional de Ica
Ica, 11 de agosto de 2017
Para Correo Ica y Lampadía

Este 15 de agosto es el décimo aniversario del terremoto de 7.9 grados, que a las 6:40 de la tarde de aquel fatídico día del 2007, devastó las provincias de Pisco, Chincha e Ica; al igual que Cañete y Yauyos en la Región Lima; y Castrovirreyna y Huaytará en la Región Huancavelica.

Las cifras de daños fueron de horror... 600 muertos, 1,300 heridos, 400 mil damnificados, y 90 mil viviendas inhabitables. Hospitales, escuelas, cárceles, fábricas, redes de agua, líneas de transmisión de energía, canales de riego, iglesias, municipios, estadios, mercados, carreteras y puentes, muelles y puertos... todo quedó destruido en cuestión de segundos. **¡Una catástrofe!**

La noche aquella fue eterna. Cuando recién empezaba - de buenas a primera - todo se transformó en ruinas. Se cortaron los servicios de agua y luz. La telefonía se saturó... y colapsó en cuestión de minutos. El transporte vehicular - tanto para carga como para pasajeros - se hizo imposible. Personas muertas y heridas yacían bajo los escombros. Todo era destrucción, oscuridad, frío, alaridos... y muerte.

En ese estado de devastación, la ayuda demoró días enteros en llegar a las zonas afectadas, lo cual - para los damnificados - resultó una eternidad. Y cuando empezó a llegar - simplemente - era insuficiente para atender tamaño desastre. Por ello, el aeropuerto de Pisco resultó providencial para los fines del caso, y la Fuerza Aérea del Perú fue la gran protagonista de los primeros auxilios.

Ahora bien, como suele ocurrir en ese tipo de ocasiones - apenas ocurrió el desastre - salieron del submundo los buitres y carroñeros de siempre. Saqueadores, asaltantes, estafadores... hubo de todo en medio de la tragedia. También aparecieron - ¿cuándo no? - los periodistas y políticos que no hacían nada... excepto criticar al Estado y alarmar a la población. Inclusive estuvieron los que le aumentaron grados de intensidad al terremoto, como si ellos fueran el Servicio Sismológico Nacional.



Para reconstruir las zonas afectadas se creó el FORSUR - el Fondo de Reconstrucción de las Zonas Afectadas por el Sismo - el cual dejó mucho que desear. Al final, 140 autoridades fueron denunciadas por irregularidades en el manejo de los fondos, entre los cuales había funcionarios de la Agencia Peruana de Cooperación Internacional (APCI), del Instituto de Defensa Civil (INDECI), y - por supuesto - alcaldes y funcionarios corruptos que se apropiaron de parte de las donaciones y fondos para la reconstrucción. Además, 400 personas fueron denunciadas por simular ser damnificados, y cobrar ayuda humanitaria del Estado... sin merecerla. Todo eso pasó. Corrupción por aquí, indolencia por allá, e ineficiencia por todos lados. Como diría el gran Basadre... ¡Podridos!

Pero - como en todos los ámbitos del quehacer nacional - así como hubo bajezas, también hubo grandezas... y de las inmensas. Las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional fueron determinantes en la remoción de escombros y en la rehabilitación del tránsito vehicular. La Iglesia fue un complemento perfecto para la distribución de la ayuda humanitaria. Las empresas iqueñas - y peruanas en general - cargaron sobre sus hombros gran parte de la tarea de reconstrucción.

El voluntariado nacional e internacional fue súper generoso y efectivo. Recuerdo a un grupo de jóvenes que se instaló en Pisco - mejor dicho... en los escombros de Pisco - para dar clases de danza al aire libre y distraer así a la pobre gente que lo había perdido todo. ¡Maravilloso!

En fin... hubo muchas acciones de grandeza que permitieron que hoy - 10 años después - Ica sea la gran región que somos. En el balance, la década post terremoto ha sido un período extraordinario en materia de reconstrucción y progreso para la región. Y el proceso de inversión y desarrollo continúa a ritmo acelerado.

Ahora nuestra mayor carencia es el agua. Entonces digo... si nos pudimos recuperar del terrible terremoto del 2007 ¿cómo no vamos a lograr el desafío de tener agua todo el año? Obviamente... ¡lo vamos a lograr! Lampadía